

Autora: Nubia Lizarazo Archila

Correo Electrónico: Nubia.liar@gmail.com

Docente Colegio Presbítero Álvaro Suarez

Villa del Rosario Norte de Santander

UN PROYECTO DE VIDA PARA UNA CULTURA DE PAZ

RESUMEN

El artículo relaciona el proyecto de vida para una cultura de paz, referente al entorno social y cultural de los jóvenes en edades escolares. Las estrategias pedagógicas evitan la deserción escolar, que conduce a un ambiente de violencia. La construcción del proyecto de vida es fundamental para lograr la convivencia en paz, aquí surge dicho artículo, amparado en postulados de diferentes textos relacionados. Se diagnostica el concepto de proyecto de vida y convivencia de paz, en adolescentes de básica secundaria, indagando a docentes y directivos; las conclusiones de los resultados permiten argumentar y orientar a los estudiantes en relación a las consecuencias de la deserción escolar a temprana edad.

Palabras claves: Estrategia pedagógica, cultura de paz, Proyecto de vida.

A LIFE PROJECT FOR A CULTURE OF PEACE

ABSTRACT

The article relates the life project for a culture of peace, referring to the social and cultural environment of young people of school age. Pedagogical strategies prevent dropping out of school, which leads to an environment of violence. The construction of the life project is essential to achieve peaceful coexistence; this article arises here, protected by postulates from different related texts. The concept of life project and coexistence of peace is diag-

nosed in adolescents of basic secondary school, investigating teachers and managers; the conclusions of the results allow arguing and guiding students in relation to the consequences of dropping out of school at an early age.

Key words: Pedagogical strategy, culture of peace, Life project.

Un proyecto de vida para una cultura de paz

En los actuales momentos, se evidencia que la modernidad ha impactado a los jóvenes, particularmente por la influencia social y el auge dinamizador de las tecnologías de información y comunicación, pasan por una etapa de cambios, en todos los aspectos, unos se quedan, otros progresan y mejoran. Responsabilizan a todos de ser como son, sin saber que son los autores de los éxitos y fracasos. Se pierden la oportunidad de soñar, de surgir de brindarle algo a la historia, siendo una generación bendecida, cuentan con todas las oportunidades para ser triunfadores, oportunidad que no se aprovecha por ausencia de un proyecto de vida sólido. En este sentido, el presente escrito, aborda aspectos fundamentales acerca de la educación vocacional en los procesos educativos y el proyecto de vida, elementos importantes para construir una persona exitosa que pueda desenvolverse en el contexto social, donde a futuro desarrollará su vida con sentido de responsabilidad. Es evidente que se debe formar para una cultura de paz.

La educación, concebida como el proceso por medio del cual, se desarrolla la capacidad intelectual, moral y afectiva de los seres humanos, de acuerdo al entorno donde viven alcanzan una verdadera formación razonable, optando por una mejor calidad de vida. Es a través de ella, que se logran adquirir conocimientos significativos y se promueve. (La Constitución Política de Colombia de 1991), que en sus Artículos número 43, 44, 45, 55 expresa que: "...la educación es un derecho de todo ciudadano colombiano...", donde especifica que todos los habitantes de esta tierra tienen la libertad de seleccionar el oficio o la profesión que desee, teniendo la posibilidad de recibir información y formación por parte del estado en la captación de habilidades y técnicas profesionales, que favorezcan la formación integral.

La construcción de concepciones en razón de diferentes opciones de vida, en Colombia de acuerdo con parámetros legales emanados por el Ministerio de Educación Nacional, existen diferentes niveles educativos, partiendo desde la educación inicial, pre-escolar, pasando por la educación primaria, educación secundaria, y la educación media vocacional entre otros.

Los jóvenes deben alcanzar estándares establecidos, cumplir con una preparación en los diferentes grados de complejidad, al avanzar en su progresividad. En este sentido, para efectos del presente artículo, se considera necesario delimitar dentro de la educación básica secundaria, por ser la etapa clave donde los educandos adoles-

centes, empiezan a tomar decisiones sobre el abandonar los estudios, las embarazos a temprana edad, el conflicto presente en cada población, algunos son más vulnerables que otros, con violencia familiar y social, el nivel de educación y familiar los induce a cometer errores y la falta de orientación en el proyecto de vida, son muestras significativas de la necesidad de orientación que deben recibir en la escuela o en su hogar.

Ese proceso de investigación, se llevará a cabo dentro de la institución escolar, además se tiene que apoyar con los consejos emitidos por los padres y representantes. En la actualidad, se hace más significativa esta formación, debido a la gran cantidad de dificultades que se presentan a los adolescentes, en el entorno donde se desenvuelven, por lo cual es necesario proponer la construcción del proyecto de vida para una cultura de paz, como estrategia para minimizar la deserción escolar y la violencia a nivel general, en las diferentes etapas del desarrollo.

De tal manera que, la orientación vocacional guiada a una cultura de paz, debería hacer parte de nuestra planeación diaria, desde cualquier contexto. “Puede decirse que las estrategias se vinculan a las motivaciones a la hora de abordar las tareas de aprendizaje y tratan de explicar la relación entre el estudiante, la situación de aprendizaje y el rendimiento académico” (Maquilón, 2003). Pag 49, 50, 51, 52. El autor hace referencia que el educando alcance su madurez cuando decide que es lo que quiere en la vida. Un proyecto estructurado de estudios superiores debería ser bien fundamentado, con buenas bases y con un criterio definido. Cada día se debe permitir que el educando explore en su entorno que le favorece y que no, con cuál de las profesiones se identifica y le gustaría llegar a desarrolla sus aptitudes. Todos somos responsables como formadores de la definición de dichos criterios en la personalidad del joven.

La educación vocacional en los procesos educativos

La educación vocacional en la formación del proyecto de vida, es omitida en el plan de estudios académico.

Trujillo (2008): “el sentido de vida requiere de proyectos para ponerse en marcha, y sin voluntad, sin discernimiento, sin decisión libre y responsable, sin compromiso deliberado, sin obras, no puede plasmarse la orientación de la vida hacia el sentido encontrado... Sin sentido y sin proyectos no somos sujetos, devenimos en seres humanos alienados, objetos de proyectos ajenos, es decir enajenados...”. (p. 41)

Los temas establecidos por el Ministerio de educación Nacional, se han convertido en el eje central de muchos proyectos educativos, sin tener en cuenta la orientación para un campo laboral, lo cual contribuye a la paz y a la vida de las futuras generaciones. Educar en la esfera de los derechos de los estudiantes, es equivalente a educar en la transformación de la sociedad, los cuales permiten dignificar la vida de cada ser humano, donde

los docentes, padres de familia y comunidad en general tienen el compromiso de liderar, orientar el proceso de cambio desde el aula de clase, aportando con el ejemplo y la dedicación, el desarrollo de aptitudes, actitudes, conocimientos y valores orientados a la formación de personas capaces de asumir, responsablemente, su ciudadanía.

Para hacer de esto un modo de vida, los docentes tienen la tarea de combinar el aprendizaje, la información y la acción buscando el desarrollo de cualidades, que lleven a adquirir a los educandos una comprensión crítica de los problemas que los afectan, las consecuencias de las mismas. Partiendo desde el entorno familiar, con la intervención de la escuela, la comunidad, el país y el mundo. En tal sentido que, enseñar a los muchachos a resolver conflictos de forma pacífica, desarrollando el sentido de identidad, pertenencia, solidaridad y responsabilidad social, es fundamental partiendo desde la participación activa en todas las actividades programadas por la institución y por la comunidad, por medio de la investigación, el análisis de situaciones y el desarrollo del pensamiento crítico para la comprensión de realidades y su posterior formulación de propuestas para la solución de dichas problemáticas. Algunas barreras que se pueden presentar con frecuencia al momento de efectuar estos cambios, son los citados por Fernández (2010),

El miedo a perder autoridad, miedo a las consecuencias por equivocarse, el ego, la incapacidad para poder ver que beneficios le puede traer el cambio, el pensar que la propuesta son caprichos o modas temporales, o simplemente no llegar a un acuerdo de palabra responsable de que se tomen las decisiones los directores, los coordinadores, los jefes de departamento o los docentes, o que en conjunto promuevan el plan estratégico para implementar el cambio (p. 25).

De acuerdo a la cita señalada, es obligación de los docentes asumir el lugar que les corresponde en la construcción social de la realidad, para guiar a los educandos, orientarlos y darles a conocer lo fundamental que deben aprender, el desarrollar sus habilidades para construir competencias y elaborar su “proyecto de vida”. Tomar y valorar tanto su aptitud (capacidades) como su actitud (comportamiento) buscando la consolidación de ciudadanos útiles a sí mismos, a su comunidad, a su país y al colectivo universal. Sin desvirtuar la importancia del currículo, al contrario, utilizarlo como recurso para llegar a la meta deseada. Dejando el temor de salirse de los contenidos programáticos, de los proyectos de aprendizaje y sentirse presionados o reacios a perder parte de su clase en dar respuesta a las inquietudes de sus estudiantes.

Asimismo, la educación orientada debe tratar de dar una respuesta diferente a la educación tradicional, en la que sólo importan los conocimientos y se olvida de la formación, y en la que se destaca por encima de toda la inteligencia y se dejaban en segundo plano los sentimientos y la voluntad de hacer bien las cosas. En la época contemporánea, preocupa más las condiciones operativas de la educación, como los métodos de aprendizaje o las tecnologías o recursos que se utilizan, por eso es importante preguntarse, qué significado social tienen hoy, en el siglo XXI los centros educativos. Al respecto, De Gregorio (1998), responde, “El problema profundo de la educación no es un problema de métodos o medios, es un problema de fines” (p. 76). Debe atender hacia donde

se orienta la educación.

En el mismo orden de ideas, se señala de Savoy (citado por Garza y Patiño 2007), que el ser del hombre logra acrecentarse a través de los diversos aprendizajes que efectúa a lo largo de toda su vida, “El hombre se instruye (del latín *instruo* = edificar), se forma (adquiere forma), se educa (del latín *educare* = alimentar) con los elementos culturales que por medio de los sucesivos aprendizajes incorpora a su personalidad” (p. 25).

Entonces, la educación orientada vocacionalmente, con valores debe ser un replanteamiento cuya finalidad esencial es humanizar la educación, transformando y recuperando la esencia que nunca debió haber perdido. Siendo necesaria, para ayudar a los estudiantes a ser mejores personas en lo individual y mejores miembros de los espacios sociales en los que se desarrolla.

La educación debe impulsar la formación de seres humanos que aprendan y vivan con integridad, desarrolle el respeto, la tolerancia y la solidaridad. Proporcionándole al educando una nueva orientación, esto no implica descartar el aprendizaje de contenidos escolares, porque éstos siempre serán necesarios, pero no suficientes. Donde los estudiantes de cualquier nivel educativo le resulten de mayor trascendencia para su futuro aprender desde la escuela a ser responsables, honestos y congruentes. Garza y Patiño (ob.cit), resalta que: “La educación moral o en valores, es una exigencia de la sociedad contemporánea, en la que resulta más importante formar que informar, enseñar que juzgar o decidir que memorizar” (p. 26).

Las principales perspectivas orientadoras según Garza y Patiño para la educación en valores y cualidades, se pueden sintetizar de la siguiente manera: a) Modelo de transmisión de principios y cualidades absolutos: Se centra en la enseñanza de valores indiscutibles e inmodificables, se consideran absolutos y por tanto, vigentes en cualquier tiempo y circunstancia; b) Modelo de socialización: Aquí es la sociedad la que define y conforma las normas con las que se ha de vivir; c) Modelo de autoconocimiento: Comprende en la decisión consciente y responsable de clarificar y asumir las responsabilidades; d) Modelo de desarrollo del juicio moral: Es independiente de ideologías o valores del entorno sociocultural (basado en Jean Piaget); e) Modelo de adquisición de valores: El maestro debe descubrir que es posible conseguir que las personas adquieran el hábito de comportarse de manera íntegra y honesta, parte del supuesto de que la persona es la responsable y creadora de su propia historia.

Por tanto, la tarea educativa, centrada en formar mejores personas debe tener como filosofía básica que el verdadero proceso de cambio no puede imponerse, sino simplemente proponerse. Donde, educar debe ser desarrollar en los seres humanos la preocupación por promover su propio crecimiento y sobretodo la conciencia de asumir el reto para su vida y los principales riesgos de esta educación en principios, teniendo en cuenta “los intereses, valores y formas de relación de las nuevas generaciones, que no ven clara su oportunidad de vida y la definición de sus expectativas”. (Guzmán, 2012, pág. 15)

En cuanto a la forma de ver la vida de las nuevas generaciones es necesario incorporar estrategias, que deben propiciar en la práctica los docentes, implementando la orientación vocacional, fortaleciendo el proyecto de vida evitando la deserción escolar, embarazos no deseados y por ende los proyectos de vida en los educandos, se pueden enunciar aspectos de urbanidad básicos, que se tienen que tomar en cuenta y no hay que olvidar que estas técnicas pueden servirles para relacionarse con sus docentes, compañeros de estudio, en su hogar y en la comunidad. Es posible que la mayoría de las personas piensen, que son cosas muy sencillas y en algunos casos inútiles, pero como lo señala el autor de los pequeños cambios de comportamiento es donde se logran grandes resultados.

A continuación, se presentan unas rutinas que según Garza y Patiño (ob.cit), sirven para mejorar las interrelaciones personales y la formación integral de los jóvenes:

- a) **Despídete y Saluda.** Es bastante básico pero muy importante. Cuando llegas a cualquier lugar tómate la molestia de pasar y saludar a todos los presentes.
- b) **Pregúntales sobre su día.** Para esto es importante que tengas en cuenta cosas que te hayan contado que iban a pasar y podrás decir cosas como: “hola, como te fue con...” o “cómo va esa relación con...”
- c) **Detalles.** Compra cosas pequeñas y dáselas a tus compañeros y familiares, envía correos electrónicos con mensajes poderosos. Felicítalos por los pequeños logros o fijate en las cosas nuevas que tienen y genera espacios de conversación con ellos.
- d) **Evita discusiones por cuestiones pequeñas.** No discutas con las personas con las que te relacionas diariamente y con la que vives.
- e) **Cuida tu lenguaje.** Las groserías y los gritos no tienen ninguna función: Solo agredir. Si tienes alguna diferencia y consideras que se te dificulta hablar sin gritar o pelear, escribe un correo electrónico: La escritura te ayuda a usar mejor las palabras y decir sólo lo que tienes que decir.
- f) **Aprende a perdonar y ofrecer disculpas.** Perdonar y ofrecer disculpas es una de las habilidades especiales más difíciles de alcanzar.

De acuerdo con lo anteriormente expuesto por los autores, se puede deducir que generar cambios sustanciales en los comportamientos de los estudiantes, docentes, padres y representantes, conllevan a una disponibilidad y actitud positiva, sólo siguiendo algunas pautas sencillas en el quehacer diario en los sitios donde se desenvuelven los estudiantes. Crear esa confianza para que estén dispuestos a las orientaciones y la toma de decisiones. Además Ibáñez (2005), también proporciona “una serie de talleres grupales que se pueden ejecutar para optimizar las relaciones entre los miembros de la comunidad educativa y de los grupos familiares”

Se deben realizar ejercicios prácticos con los compañeros, docentes, padres y representantes que les permita la expresión de respeto, deseo de cambio y afecto. Lo cual permitirá aplicar la técnica del abrazo, entrenamiento asertivo, principio de reciprocidad, técnica de la exposición, visualización, ante diversas expresiones de afecto, ejemplos de situaciones adversas como una forma de lograr el autodomínio durante el proceso de convivencia. Basado en reforzamientos positivos y auto comunicación positiva que permita a todos los participantes fortalecer su expresión de respeto y afecto. Todo basado en autorregistro que permite a los participantes revisar las relaciones interpersonales de manera asertiva, en los jóvenes.

La Orientación Vocacional

Científicamente la orientación nació en los Estados Unidos en 1908, con la fundación en Boston del Vocational Bureau y con la Publicación de *Choosing a Vocation*, obra póstuma del Ingeniero y asistente Social Frank Parsons (1854 - 1909), en la cual aparece por primera vez el término Orientación Vocacional. Su método se dividía en tres pasos: “Autoanálisis (conocer el sujeto), información profesional (conocer el mundo del trabajo) y ajuste de la persona a la tarea mas apropiada”. Pero el pionero de la orientación educativa fue Jesse Davis, (citado en Bisquerra, 1998), al ser nombrado director de la High School de Gran Rapids (Michigan), inició un programa destinado al cultivo de la personalidad, al desarrollo del carácter y a la información profesional.

En 1910 se realizó el primer congreso de orientación en Boston y en 1911 se realizó el primer curso de orientación en la universidad de Harvard, dirigido por Meyer Bloomfield. Se considera que fue G. A. Keelly, (citado en Bisquerra, 1996), quien utilizó por primera vez el término orientación vocacional en 1914, al utilizarla como título de tesis doctoral y promover la necesidad de integrarla en el currículo académico.

La orientación nació en Europa al mismo tiempo que en Estados Unidos. Promovida por Castañeda y Abel (2005) quien fundó en 1912, en Bruselas, lo que se considera el primer servicio de orientación profesional de Europa. Aunque la orientación vocacional se originó en Estados Unidos, fue en Europa donde se profesionalizó como “Orientación escolar y profesional”. Hacia la década del 1929 y 1930 surge dentro de la orientación el asesoramiento adoptándolo como modelo de intervención clínico para atención individualizada en el proceso psicológico de ayuda para la adecuada comprensión de la información profesional en relación de las características personales.

Hacia el año 1980 y sucesivos la orientación incorporó programas preventivos de educación para la salud como consecuencia de los malos hábitos en las personas. En la actualidad, la orientación vocacional se propone como objetivo el desarrollo de la personalidad integral de todo el alumnado y constituye un factor esencial para

la calidad del sistema educativo, como un proceso continuo a lo largo de la existencia, a través del cual la persona se desarrolla individual y socialmente en todos sus ámbitos de actuación y previene el conjunto de circunstancias que puedan afectarle.

En Colombia, la primera acción de orientación profesional, que se reconoce, se realizó en la Universidad Nacional, en 1932 cuando Rodrigo (Citado en Castañeda y Niño, 2005) creó el Instituto Psicotécnico con el fin de brindar asesoría que se adecuara a las capacidades y conocimientos en orientación educativa para elegir la carrera de las personas que lo requirieran. Se observa, entonces, que en dicho instituto, la búsqueda de la evolución de los intereses y 25 aptitudes se correlaciona con el proceso mismo de la toma de decisión sobre la carrera.

En cuanto a la normatividad de la orientación en Colombia, en la (resolución 12712 del 21 de julio de 1982), “se reglamentó explícitamente la orientación escolar para los niveles de educación básica y media vocacional y en la misma se asignan funciones a los docentes con especialización en el área”. Por otro lado, la (ley 58 del 26 de diciembre de 1983), mediante la cual “se reconoce a la psicología como profesión y se reglamenta su ejercicio en el país”, establece en su artículo 11 que una de sus funciones es realizar la orientación y selección vocacional y profesional.

Por consiguiente, se señala de Parsons, (citado en Bisquerra, 1996), la orientación vocacional “es una correcta elección donde hay tres amplios factores implicados: 1. Los individuos necesitan tener una clara comprensión de si mismo, de sus aptitudes, intereses, ambiciones, recursos, imitaciones y sus causas. 2. Un reconocimiento de los requerimientos y condiciones de éxito, ventajas y desventajas, recompensas, oportunidades y perspectivas en diferentes líneas de trabajo. 3. Un auténtico razonamiento entre el grupo 1 y 2. Sin duda alguna se puede deducir de lo anterior que una de las decisiones más importantes del ser humano es la que busca un área de formación y actividad para la vida adulta, lo laboral y productivo”. Por ende, se puede afirmar que el proceso de orientación vocacional es un hecho trascendental en la educación, merca el camino que deben seguir los jóvenes y que debería ocupar un lugar privilegiado tanto en todos los proyectos planteados en la institución educativa como en el plan personal trazado por cada educando.

En cuanto a La Orientación vocacional, la teoría que se va a exponer es la de John L. Holland, a quien se le ha considerado como el autor más popular y prolífero de la Orientación Vocacional. En 1985, Holland la definió cómo la que desarrollan los tipos de personalidad, cómo se estabilizan y cómo cambian a lo largo de la vida (Blandon, 2010: pag 65). Holland formuló y argumentó, un conjunto de principios fundamentales que han sido objeto de estudio en diversas investigaciones:

- a) La elección de una vocación es expresión de la personalidad. Se puede decir que el educando esta preparado para enfrentar los retos al culminar la básica secundaria.
- b) Los inventarios de Intereses son inventarios de la personalidad.

- c) Los estereotipos vocacionales poseen significados psicológicos y sociológicos, confiables e importantes. Muestran el grado de madurez del joven.
- d) Las personas que se dedican a una misma ocupación o grupo tienen personalidades similares e historias de vida parecidas.
- e) Las personas tienden a seleccionar una ocupación o ambiente de trabajo congruente con su tipo de personalidad.
- f) La consistencia y la diferenciación se relacionan con los niveles de Madurez Vocacional.
- g) La satisfacción, la estabilidad y el éxito o rendimiento en los estudios y el trabajo, dependen de los grados de consistencia, congruencia, diferenciación e identidad. Marca la pauta para que se defina por una determinada profesión a seguir.
- h) Los tipos de personalidad (vocacional) de los padres, promueven el desarrollo de personalidades similares en los hijos. La diversidad de culturas y clases sociales influyen en la toma de decisiones de los jóvenes.
- i) Los padres de personalidad consistente tienen hijos más estables, consistentes y congruentes con su educación y vocación.
- j) La consistencia, diferenciación, identidad y “disponibilidad del ambiente” interactúan entre sí, para incrementar la estabilidad y el nivel de logro vocacional. Al respecto es fundamental que culminado los estudios de básica secundaria el educando tenga una clara determinación de su interés profesional, independiente de las dificultades que se presenten en su entorno y continuar con su proyecto de vida.

El grado de madurez es proporcional a las decisiones tomadas, los jóvenes con frecuencia son inmaduros, dedican parte del tiempo a una simple rutina que les impide ver más allá. Solo aquel que puede visionarse en un futuro profesional y lucha sin ver los obstáculos que se presentan en el camino se supera y llegar a la meta.

Por su parte, Rubio (2008) señala que se plantearon algunos supuestos básicos a fin de explicar el fenómeno vocacional, educacional y social que intenta explicar en su teoría. Estos supuestos son:

- a) La mayoría de las personas pueden clasificarse como uno de estos tipos: realista, investigador, artístico, social, emprendedor, convencional. Por lo cual es fundamental iniciar desde temprana edad a explorar en los jóvenes sobre sus inclinaciones vocacionales.

- b) Hay seis tipos de medios: realista, de investigación, artístico, social, emprendedor y convencional.
- c) Las personas se procuran ambientes que les permitan ejercitar sus destrezas y capacidades, expresar sus actitudes y valores, y afrontar problemas y papeles sociales de su agrado.
- d) La conducta de la persona está determinada por una interacción entre su personalidad y las características de su medio.

CONCLUSIONES

Abordar estos método y estrategias, permite inferir la necesidad de ser claros en el proyecto de vida, por ello, es necesario adentrar en la comprensión de cómo se promueven estrategias pedagógicas, como parte fundamental de las conclusiones del presente trabajo, cuyo fin primordial es el de Proponer una aproximación teórica acerca del concepto de proyecto de vida y convivencia de paz.

Para ello, es pertinente diagnosticar el concepto de proyecto de vida y convivencia de paz, en adolescentes de básica secundaria, en este caso se establece que los docentes escasamente desarrollan clases prácticas como estrategia que dinamice los proyectos de vida, de igual forma no se emplean los debates como estrategia de enseñanza en este tema, sin embargo, se considera la mesa redonda una de las estrategias que coadyuva con la enseñanza del proyecto de vida y la convivencia en paz, al igual que las discusiones, debería dárseles el debido valor como estrategia de enseñanza.

A ello se le suma que el aprendizaje adquirido por los jóvenes respecto al proyecto de vida no es significativo y menos aún social, es decir dista de los preceptos del aprendizaje para la vida, situación que se respalda en los enfoques que rige la enseñanza dentro de la institución, el cual es conductista y no toma en cuenta lo cognitivo y constructivista, poniendo así en riesgo el aprendizaje referente a la elaboración del proyecto de vida. De igual forma, se logra establecer que no se dinamizan o no se toman en cuenta el fomento para una convivencia de paz, ni las competencias sociales, menos aún las competencias intelectuales.

Es necesario destacar la poca importancia dada por los estudiantes de básica secundaria al proyecto de vida, señalar que su enseñanza y elaboración no son contempladas las circunstancias personales y ambientales, de igual

forma en la actuación del estudiante frente a los proyectos de vida, es necesario establecer que no se le da el debido valor a las oportunidades, es decir no son tomadas en cuenta. Se considera necesaria tomar como referente la forma de vida de los estudiantes para la generación de esos proyectos de superación personal.

Dentro de la importancia dada por los jóvenes al proyecto de vida, es necesario manifestar que tiene metas, las mismas no son tomadas en cuenta, por el contrario se dejan de lado por el desconocimiento que existen en relación a la elaboración de un proyecto de vida, el docente debe ser facilitador y motivador, estos se pierden a causa de la falta de compromiso personal que poseen los encargados, hay muchas expectativas e intereses los cuales se deben tomar en cuenta, sin embargo, las mismas no es incorporada dentro del proceso enseñanza.

Se debe proponer una aproximación teórica acerca del proyecto de vida y el concepto de paz a los jóvenes, señalar que consideran estas aproximaciones teóricas como una alta factibilidad tanto a nivel social, como pedagógico, de igual forma, son factibles a nivel legal e institucional.

Las estrategias pedagógicas para la construcción del proyecto de vida y una cultura de paz en los estudiantes de básica secundaria, por ello, es preciso dar a conocer el presente artículo para reflexionar y concientizar en la orientación y abordaje las situaciones inherentes a ser aplicada dentro de la realidad, con énfasis en la mejora progresiva del entorno social, laboral y educativo de los jóvenes, teniendo en cuenta la realidad que enfrenta el país y la necesidad de motivar cada día en la proyección de un futuro de oportunidades.

Referencias

- Bisquerra, R. (1998). *Modelos de Orientación e Intervención Psicopedagógica*. Editorial CISS Praxis Educación. España. 1998.
- Blandón, B. (2010). *Educación, Economía y Desarrollo Social*. Impresión Color. Cúcuta N. De S.
- Castañeda, A y Niño, A. (2005). *Orientación Profesional desde una Perspectiva Sistémica*. Universidad Santo Tomás. Bogotá. Colombia.
- De Gregorio, G. (1998). *Elementos De La Orientación Vocacional y Ocupacional*. Editorial, Espasande.
- Fernández, E. (2010). *Planificación y Desarrollo de un Mapa de Habilidades TIC en Orientación*. Grupo Comunicar. Huelva. España.
- Garza, J. y Patiño, S. (2007) *Educación en Valores*. Editorial Trillas. México.
- Ibáñez, J. (2005). *Orientación Escolar y Vocacional*. Editorial Pax. México.
- Ministerio de Educación. (2012). *Competencias Generales Laborales*. Bogotá. Colombia.
- Pérez, M. (2010). *La comunidad de Escuela como Recurso Educativo en el Desarrollo de los Programas Escolares en Vínculos con la Vida*. Tesis de Grado. La Habana. Cuba.

Resolución 1084. 26 de Febrero de 1974.

Revista Vías de Excelencia. Enero – Junio. Vol. No. 1:2012.

Ríos, C. (2008). *Psicología. La Aventura de Conocernos*. Editorial Cognitus. Caracas. Venezuela.

Ley General de Educación. *Artículo 53 Ley 115 de 1994. Ley 30 de 1992 – Bogotá. Colombia. Por la cual se organiza la Educación Superior*

Universidad Pedagógica Experimental Libertador. (2010). *Manual de Trabajos de Grado de Especialización y Maestría y Tesis Doctorales de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador*. FEDUPEL. Caracas

Unesco. (2017). Sector de Educación. Unidad de la Educación para el siglo XXI sociedad Ilustrada ¿mito o realidad?